

Escenario post-Bajmut en la guerra de la OTAN contra Rusia en Ucrania

M K BHADRAKUMAR :: 02/06/2023

La gran pregunta es hasta dónde llegará la OTAN en su próxima cumbre de julio en Vilna: ¿significaría la plena adhesión de Ucrania o algo más?

[Foto: Las Tropas rusas de Wagner ondean banderas del grupo y de Rusia tras la toma de Bajmut, ahora Artiomovsk]

Zelensky y Biden se reunieron al margen de la cumbre del G7 en Hiroshima pocas horas después de la declaración del Kremlin a la 1 de la madrugada del domingo anterior, transmitiendo los saludos del presidente Vladimir Putin a las fuerzas rusas por la "finalización de la operación de liberación de Artiomovsk" (conocida como Bajmut en Ucrania).

La operación duró 224 días y se convirtió en una batalla épica. Ucrania pagó un alto precio en sangre al intentar aferrarse a Bajmut, que llegó a llamarse "Picadora de Carne". Los analistas estadounidenses han enumerado veinticinco brigadas y al menos 9 batallones y 5 regimientos ucranianos -un despliegue estimado de 120.000 soldados como mínimo- lanzados a la batalla por Kiev. Un 70% de bajas estimadas significaría que Ucrania sufrió más de 70.000 muertos y heridos. Se trata de una derrota devastadora.

La doctrina militar convencional dice que un ejército que ataque a una fuerza atrincherada necesitará al menos tres veces más soldados que la fuerza defensora en las fortificaciones. Pero los combatientes de Wagner, 32.000 soldados, se enfrentaron a una fuerza proxy de la OTAN casi 4 veces mayor en número y equipada con armamento moderno.

La conmoción por la aplastante derrota se reflejaba en los rostros del Biden y de Zelensky cuando se enfrentaron a los medios de comunicación en Hiroshima, pocas horas después de que apareciera la declaración del Kremlin.

Leyendo de un texto preparado, Biden anunció, en un importante cambio de política, que EEUU iba a "lanzar algunos nuevos esfuerzos conjuntos con nuestros socios para entrenar a pilotos ucranianos en un avión de combate de cuarta generación como el F-16".

Mientras tanto, en una serie de vistosos incidentes, Ucrania comenzó a atacar objetivos en Rusia con armas suministradas por EEUU y Gran Bretaña. Se han producido ataques esporádicos con artillería y misiles Himars contra civiles rusos en ciudades fronterizas; dos ataques con drones contra el Kremlin; y ataques con misiles de crucero Storm Shadow británicos contra objetivos en Rusia. En un caso concreto, la semana pasada se produjo una incursión transfronteriza en la región de Belgorod con vehículos y armas suministrados por EEUU. Pero ninguno de estos ataques puede considerarse un "cambio de juego".

Mientras EEUU, el resto de la OTAN y los medios occidentales fingen ignorancia sobre estos ataques, el hecho clave es que Ucrania obtiene datos sobre objetivos que sólo las fuentes de

inteligencia de la OTAN podrían proporcionar. De este modo, se ha traspasado la línea roja que data de hace décadas, desde la Guerra Fría, a saber, que ni EEUU ni Rusia atacarían directa o indirectamente el territorio del otro bando. (Mantuvieron los guardarraíles incluso durante la yihad afgana en la década de 1980).

Va a haber consecuencias. La primera señal de ello llegó con la noticia de que ya se están desplegando armas nucleares en Bielorusia y el ministro de Defensa ruso Sergey Shoigu estuvo en Minsk para firmar el acuerdo necesario que detalla la logística del despliegue. Biden dijo a los periodistas el viernes tras regresar de Japón que su reacción al despliegue ruso es "extremadamente negativa".

Pero en realidad, la intención de Moscú es dotar a Bielorrusia de capacidad disuasoria ante cualquier movimiento precipitado de la OTAN, como cortar el acceso a Kaliningrado. Por cierto, también EEUU mantiene armas nucleares en suelo europeo desde hace muchos años.

Pero siempre puede surgir un punto álgido. El próximo ejercicio de la OTAN, cuyo nombre en clave es Air Defender 23 (del 12 al 23 de junio), será el ejercicio militar más importante jamás realizado sobre los cielos europeos y el ejercicio de despliegue de fuerzas aéreas más extenso de la historia de la alianza occidental, en el que participarán 25 países de la OTAN, 10.000 militares y aproximadamente 220 aviones.

Citando a Larry Johnson, conocido bloguero estadounidense y antiguo analista de la CIA,

una operación de entrenamiento de este tamaño y escala con el telón de fondo de las crecientes tensiones en la región es similar a encender una cerilla en un depósito de gasolina.

Dicho esto, a nivel táctico, los militares rusos también se están posicionando para nuevas operaciones destinadas a completar la liberación del Donbass, tras haberse hecho con el control de Bajmut, que es un importante nudo de comunicaciones por el que hasta ahora pasaba toda la logística ucraniana a lo largo del arco de Donetsk hasta Seversk.

Un informe de Izvestia del miércoles pasado decía, citando la opinión de expertos, que Avdiivka y Maryinka son

las siguientes en la línea... para que no haya bombardeos de la ciudad de Donetsk... A continuación, tendremos que cerrar el gran arco de Donetsk – desde Ugledar hasta Seversk con acceso a Konstantinovka y Slavyansk. Estas son las dos últimas ciudades de la gran aglomeración del Donbass, seguidas de la estepa (que conduce hacia el río Dniéper) donde será muy difícil para el enemigo mantenerse.

Una vez más, los combatientes de Wagner están siendo sustituidos por fuerzas regulares rusas para las operaciones posteriores. El portavoz del Kremlin, Dmitry Peskov, dijo en una entrevista en la televisión rusa el viernes: "Es difícil decir dónde está el punto de ruptura...

Obviamente, el grado de implicación directa e indirecta en este conflicto por parte de los países del Occidente colectivo aumenta día a día. Esto puede prolongar el conflicto, pero no cambiará drásticamente la dirección de la marea. No puede cambiar la marea en absoluto. Rusia seguirá adelante con la operación, y Rusia asegurará sus intereses de un modo u otro y alcanzará los objetivos designados".

Mientras tanto, Rusia ha estado llevando a cabo una intensa campaña de bombardeos para dificultar que Kiev reúna la mano de obra y la potencia de fuego necesarias para lanzar y mantener una operación ofensiva más allá de unos pocos días, y está intensificando sus operaciones en general para diezmar las capacidades militares de Ucrania.

La "incógnita conocida" es cómo afectará la campaña electoral estadounidense de 2024 a la trayectoria de la guerra. El cambio de opinión de Biden sobre los F-16 puede verse como una reacción instintiva. Incluso el general Mark Milley, jefe del Estado Mayor Conjunto, admite que el F-16 no es un "arma mágica".

Mientras tanto, Rusia sigue sondeando las intenciones de EEUU. En una entrevista concedida a la prestigiosa revista *International Affairs*, el viceministro ruso de Defensa, Serguéi Serguéi Ryabkov declaró, el viernes pasado que

la élite dirigente estadounidense se ha consolidado en gran medida sobre una base antirrusa, independientemente de su afiliación partidista. En mi opinión, la situación se está convirtiendo en una de fuerza mayor.

Sin embargo, Ryabkov, que es la "persona de contacto" de más alto rango para las relaciones con EEUU en el ministerio de Asuntos Exteriores, también añadió: "Independientemente de cómo resulten las cosas, estamos dispuestos a mantener el diálogo con quien llegue al gobierno (en EEUU) o permanezca en el gobierno."

Por lo tanto, que Ucrania renuncie a la adhesión a la OTAN y a la UE y vuelva a su estatus de país neutral no alineado seguirá siendo una de las condiciones clave para el éxito del proceso de paz en Ucrania. La gran pregunta es hasta dónde llegará la OTAN en su próxima cumbre de julio en Vilna; ¿significaría la plena adhesión de Ucrania o algo más? En realidad la probabilidad de que se tomen grandes decisiones en Vilna puede, quizás, descartarse.

Curiosamente, el Kremlin se mostró instintivamente favorable a la idea de una llamada telefónica al presidente Putin "a su debido tiempo", expresada por el canciller alemán Olaf Scholz poco después de su regreso a Berlín de la cumbre del G7 en Hiroshima. Berlín se ha mostrado siempre contrario a cualquier movimiento precipitado de la OTAN respecto a la adhesión de Ucrania.

En una entrevista concedida el viernes al *Wall Street Journal* para celebrar su centenario, Henry Kissinger también señaló que "la oferta de meter a Ucrania en la OTAN fue un grave error y condujo a esta guerra". Kissinger abogó en cambio por una mayor claridad en la postura de Rusia respecto a Europa, señalando que, si bien Rusia está interesada en fomentar los lazos con Europa para su propio desarrollo, también se muestra cautelosa ante

las posibles amenazas procedentes de Occidente.

Indian Punchline. Traducción de observatoriode trabajadores.wordpress.com

<https://www.lahaine.org/mundo.php/escenario-post-bajmut-en-la>